

FICHA DEL LIBRO / CREDITS

Nemesis

AUTORES / AUTHORS

Philip ROTH

EDITORIAL / PUBLISHING COMPANY

Jonathan Carpe, London, 280 pp.

Philip Roth (1933-) es uno de los grandes novelistas americanos que, a pesar de su edad, sigue en activo. Recientemente, ha publicado *Nemesis*, novela que promete tener más éxito que su obra anterior, *La humillación* (2009), donde lo concreto y lo obscuro llegaban a cansar al lector. En *Nemesis*, por el contrario, se plantean problemas universales siempre presentes en la literatura y relacionados con el mal, el hombre y el creador de la existencia.

Nemesis se desarrolla en la América contemporánea a la segunda guerra mundial, en la provinciana localidad de Newark (New Jersey) -ciudad natal del autor-. Horace Cantor es un profesor de educación física encargado del gimnasio local. Mientras que sus compañeros están luchando en el Pacífico o en Europa, él no puede ir a la guerra por deficiencia visual. En el verano del 44, los chicos del gimnasio son abatidos por la gran epidemia de polio, que azota a América. El sofocante calor, el egoísmo de las familias por protegerse de la infección y el ambiente de la localidad están minuciosamente descritos. La polio se hace tan presente que el lector teme que se le contagie al pasar las páginas del libro. La ansiedad de Horace Cantor por no estar en el frente de batalla y su impotencia ante las continuas muertes lo convierten en un ser inquieto y lleno de preguntas al "posible creador" de la existencia humana.

La novela es recomendable por su riqueza en distintos sentidos. En primer lugar, su inglés es semántica y sintácticamente impecable y, por eso, fácil de leer. Sus descripciones son detalladas, ricas, llenas de sutilezas y, a la vez, de 'contradicciones'; éstas están emitidas por un ser complejo, amargado y responsable -el del profesor-. En segundo lugar, los personajes están bien contruidos: Horace Cantor es serio, sin sentido del humor y obligado a dar el máximo de sí mismo; quiere poner al servicio de los demás su vida hasta el límite máximo, aunque, llegado el momento -y esto es lo trágico del personaje-, no tiene fuerzas para ello; se deja llevar por la comodidad y emigra, también como profesor de educación física, a un campamento al exterior de la ciudad donde está su novia. El incumplimiento del deber hacia sus alumnos, que son abandonados en la ciudad donde hay gran posibilidad de contagio, le provoca una ansiedad desmesurada. Ésta se transforma en duda; decide volver, pero ya es demasiado tarde. Cuando quiere ayudar a sus alumnos se encuentra débil y falto de energía; no perdona a Dios el haber mandado

tantas desgracias y, sobre todo, no se perdona a sí mismo.

Por lo anteriormente dicho, se concluye que *Nemesis* se puede explotar didácticamente en diferentes campos en el ámbito universitario:

-En el aula de Idiomas: su inglés es sencillo ya que la profusión de términos similares o sinónimos en las descripciones facilita la comprensión lectora y no obliga a saber el significado de todas las palabras porque las desconocidas se deducen del contexto. Además, el escaso número de personajes presentados en primer plano posibilita que el lector se familiarice con éstos desde un principio. Igualmente, el desarrollo de una sola historia novelesca o argumental -con la situación inicial, el conflicto, el desenlace y la situación final bien delimitados- favorece acción de la memoria, tan necesaria en una correcta comprensión lectora.

-En el aula de Historia: la sociedad americana de los años cuarenta, donde la enemistad de las comunidades judías y italiana es patente, donde la diferencia económicas hacen a unos niños más vulnerables a la epidemia que a otros, es descrita con una plasticidad arrolladora. Una América que, frente a éstas diferencias, mantiene el espíritu nacional en los campamentos de verano con actividades que vuelven su mirada a los primeros tiempos de formación del estado y en las que se termina cantando “God bless America” (p. 216).

-En el aula de Literatura: se puede analizar la complejidad de la estructura narrativa; existen distintos códigos narrativos en la novela -narrador omnisciente, al principio de la obra, y narrador dentro de la historia, al final de la misma-. La novela está narrada en tercera persona por un narrador omnisciente, pero situado en la perspectiva o punto de vista del profesor Horace Cantor. En el último capítulo, Arnold Mesnikoff, antiguo alumno de Mr. Horace Cantor en el gimnasio, es el narrador de la novela y, en este momento, la perspectiva cambia. El “we”, refiriéndose a él mismo y al profesor Horace Candor, sitúa al lector en otro ángulo; el mismo narrador, es decir, el profesor Candor se adentra en la historia y pasa a ser un personaje más (no el narrador, como en los capítulos anteriores). Desde el punto de vista de Arnold Mesnikof, se narran unos hechos que concluyen la historia novelesca y que, a su vez, han sido contados por el mismo Mr. Horace Cantor a su alumno en su encuentro callejero (pp. 243-244).

Además, se puede estudiar aquí la construcción de caracteres: Mr. Horace Cantor es serio, sin sentido del humor, responsable de su servicio a la sociedad como docente. Es un ser tan consciente de su deber que nunca disfruta la vida porque no la entiende en ningún momento de su existencia. La complejidad de estos sentimientos y el modo de plasmarlos en un texto escrito son didácticos para el lector; se manifiesta el interior personal en unos tiempos donde las emociones y sutilezas personales no se analizan porque los medios audiovisuales -páginas *web* o *blogs*- y la prensa exigen comunicar mucho en poco espacio, lo que implica borrar los matices y usar un lenguaje simple, directo y denotativo.

La novela es, también, un ejemplo de novela estructurada: el planteamiento, el conflicto, la solución al conflicto, el desenlace y la situación final se aprecian y pueden ser delimitados por el alumnado sin dificultad.

-En el aula de educación en Valores: el afloramiento del sentimiento de culpa en Mr. Horace Candor sirve de reflexión a una la sociedad que, agobiada por sus problemas inmediatos -falta de trabajo y vivienda-, ha perdido la capacidad de mirar a otras personas

aún más desfavorecidas, que no han hecho nada para merecer su situación.

Englobando los anteriores aspectos, está el tema fundamental del libro: ¿Por qué Dios permite tanta desgracia? o ¿existe realmente un Dios tan temible? Sólo un demonio puede originar tanta desgracia, un demonio que es omnipotente: "Only a fiend could invent polio. Only a fiend could invent Horace. Only a fiend could invent Wold War II. Add it up and the fiend wins. The fiend is omnipotent" (p. 264).

Horace Candor, en un principio, quiere poner al servicio de la comunidad todas sus cualidades; es un buen deportista y un profesor consciente de su trabajo. Pero, cuando realmente tiene que responder, no tiene fuerza. La incomprensión de tanta desgracia ajena y personal le conduce a una tristeza inconmensurable y a negar el perdón a Dios, al igual que a sí mismo. El único modo de salvar su honor es castigarse, negando lo único que puede hacerle feliz (p. 262). El profesor Horace Cantor se rebela contra el autor de su trágico destino -al modo griego- o contra su azar -como actualmente se diría-.

Por lo arriba expuesto, debemos que felicitarnos que Philip Roth (1933-) haya escrito esta novela porque es difícil encontrar un texto con tantas posibilidades didácticas. Utilicémosla ahora, que todavía el autor vive, y démosle al alumnado algo contemporáneo, distinto y, a la vez, lleno de posibles inferencias con su realidad. ■

POR **Carmen Fraquero Guerra**
Escuela Universitaria de Maestros (EUM)
Madrid, España